

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS ESPAÑOLAS

Resumen ejecutivo



CRÉDITOS DE LA INVESTIGACIÓN

PROMUEVE

Consejo de Cooperación Bibliotecaria

Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura.
Ministerio de Cultura y Deporte.

EQUIPO TÉCNICO

La Dula Coop. V (Lluís Benlloch Calvo, Mireia López Nicolás,
Hernán Fioravanti y Andrea Ariza Hernández)

COMISIÓN DE SEGUIMIENTO DEL PROYECTO

Nombre y referencia de todas las personas

FECHAS

La investigación se ha llevado a cabo entre abril de 2022 y
diciembre de 2022

NIPO: 822-23-072-1

Índice

Introducción	5
1. Marco teórico de la investigación	6
2. Técnicas de investigación	8
3. Concepciones sobre la participación en bibliotecas	9
4. Prácticas de participación en las bibliotecas públicas	10
4.1 Prácticas de participación identificadas	10
4.2. Una mirada en profundidad a los laboratorios bibliotecarios	11
4.3. Orígenes y liderazgos en los procesos de participación	13
4.4 ¿Dónde y cómo se participa? Un análisis de las prácticas identificadas	13
5. Barreras y oportunidades para la participación	15
6. La dimensión social de la biblioteca	16
6.1 ¿Quién participa en la participación? Implicación vecinal.....	
y desigualdades sociales	16
6.2 Una aproximación a las bibliotecas como espacios generadores.....	
de capital social	17
7. Conclusiones	19

“Abramos entonces las puertas a la vida. Dejemos que cada quien llegue con lo que sabe y comparta lo que le interesa. Creemos las condiciones para que la calle no se detenga en las puertas del edificio: suprimamos los muros, las barreras, los estancos, los cerrojos y las contraseñas. Abramos la cultura. Olvidemos los recursos y pongamos las bibliotecas y los museos en modo escucha. Son muchas las comunidades que buscan dónde reunirse, que no tienen dónde dinamizar sus sueños ni un lugar en el que encontrar refugio” (Lafuente, 2022: 61).

“En cualquier caso, hablo de ‘palacios del pueblo’ no porque sea una expresión suya, sino porque es bonita. Me la dijo el bibliotecario de Nueva York que comentábamos antes, y creo que representa lo que es una biblioteca. Si las bibliotecas no se hubieran llegado a inventar, no creo que nuestra sociedad actual pudiera llegar a hacerlo. Es una idea demasiado radical, está demasiado alejada de la manera en la que entendemos el mundo. Pero la suerte es que, a pesar de que es una idea tan radical, las tenemos” (Klinenberg, 2022, entrevista en el periódico La Directa).

Introducción

Este trabajo recoge un estudio sobre la participación ciudadana en bibliotecas públicas españolas. A través de esta investigación se busca dar respuesta a una diversidad de preguntas: ¿De qué maneras se entiende la idea de participación en el ámbito bibliotecario? ¿Qué prácticas concretas se están desarrollando para fomentar la participación vecinal y comunitaria? ¿Qué lógicas siguen y a qué áreas de las bibliotecas afectan? ¿Qué actores impulsan estas prácticas y quiénes se involucran en ellas? ¿Quiénes, en cambio, no forman parte y por qué? ¿Qué oportunidades y barreras existen a la hora de promover la participación?

Se trata de un estudio encargado por el Consejo de Cooperación Bibliotecaria e impulsado por la Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura del Ministerio de Cultura y Deporte, con el objetivo de contar con claves que puedan contribuir al fomento de una mayor implicación de las comunidades locales en las bibliotecas públicas. Una cuestión que ocupa un lugar importante en los debates sobre el futuro de las bibliotecas y el papel que pueden jugar en una sociedad cada vez más marcada por las tecnologías de la información, la necesidad de equipamientos públicos capaces de dar respuesta a nuevas crisis sociales y una creciente demanda de participación ciudadana en los servicios públicos. De hecho, recientemente el manifiesto IFLA/UNESCO sobre bibliotecas públicas (2022) ha apostado firmemente por el fomento de la participación ciudadana en las bibliotecas, señalando la necesidad de incorporar a las comunidades locales en la toma de decisiones.

El documento se abre con una aproximación teórica a la cuestión. En segundo lugar, se presenta la metodología utilizada, la cual se mueve entre las aproximaciones cualitativas, etnográficas y de la investigación-acción participativa (IAP). En tercer lugar, se reflexiona sobre las múltiples concepciones sobre la participación que operan en el ámbito bibliotecario. El cuarto capítulo propone una tipología de prácticas de participación en bibliotecas públicas, centrándose con especial atención en los laboratorios ciudadanos. Posteriormente, se analizan los orígenes y liderazgos de dichas prácticas, así como las áreas de las bibliotecas a las que afectan. En quinto lugar, se analizan las diferentes barreras y oportunidades que encuentran quienes buscan impulsar una mayor implicación vecinal. El sexto capítulo se interroga por la dimensión social de las bibliotecas, analizando los perfiles de población que se involucran en las prácticas de participación y los vínculos sociales que pueden contribuir a generar. El estudio se cierra dibujando algunas conclusiones y líneas de continuidad.

Las bibliotecas son lugares muy especiales, que despiertan estima y valoración. El grueso de la población las ve como espacios abiertos, de confianza y proximidad, que cumplen un rol importante para las comunidades locales. Son, probablemente, unos de los equipamientos que reúnen más condiciones a la hora de fomentar la participación ciudadana y el trabajo comunitario. Lugares privilegiados desde los que ensayar nuevos paradigmas de gestión compartida de los equipamientos públicos y los bienes comunes. Esperamos que este trabajo pueda aportar un pequeño grano de arena en esta dirección.

1. Marco teórico de la investigación

El giro comunitario en las bibliotecas

En los últimos años se ha producido un evidente giro comunitario en las bibliotecas públicas de muchas partes del mundo. Este cambio de enfoque ha tenido también su traducción en términos teóricos. Uno de los marcos de análisis más importantes ha sido la perspectiva de la biblioteconomía cívica, la cual se ha centrado en “reforzar las comunidades mediante estrategias de desarrollo que renuevan la misión educativa que cumple la biblioteca pública en una sociedad democrática” (Ford, 2002)¹.

Desde estas posiciones se han propuesto conceptos como el de las bibliotecas comunitarias (Kranich, 2012). En este marco, las bibliotecas están dejando de ser aquellos espacios pasivos, consideradas la “gran sede” del conocimiento, para tornarse una parte activa y sensible de la comunidad (Ford, 2002). A su vez, se han vuelto un agente fundamental en la promoción de la participación ciudadana en el ámbito local, así como los espacios de debate y deliberación ciudadana (Kranich, 2012).

Una aproximación a la participación ciudadana

La idea de participación ciudadana se ha extendido mucho en las últimas décadas, de forma que hoy la podemos ver asociada a una diversidad de discursos y a una variedad de políticas públicas. En este proceso, el concepto se ha ido desgastando y perdiendo parte del contenido crítico que podía tener en su irrupción en el debate público años atrás. Esta investigación parte de la concisa definición realizada por Bonet (2011) en el marco del enfoque crítico sobre la participación ciudadana (Martí y Parés, 2009): “la incorporación de la ciudadanía (desde los ciudadanos individuales a las asociaciones) como actores en los procesos de toma de decisiones para el desarrollo de políticas públicas en cualquiera de sus fases: diagnóstico, diseño, implementación y evaluación.”

Así mismo, conviene hacer referencia al marco de análisis de la escalera de la participación, que será utilizado en diferentes momentos de la investigación. La participación ciudadana se puede presentar de formas muy diversas, por lo que puede ser caracterizada de diferentes maneras. En los años 60, Arnstein (1969) advirtió con la creación de la famosa escalera de la participación de que algunas prácticas de participación eran meros dispositivos cosméticos, cuando no

¹ En la versión completa de la investigación se puede encontrar el listado de bibliografía referenciada.

actos de manipulación de los vecinos y vecinas. Esta escalera ha sido reformulada en muchas ocasiones. A partir de la original, la hemos adaptado para el estudio de la participación vecinal en bibliotecas, haciendo uso sobre todo de tres dimensiones: la cooperación población-expertos; la delegación de poder o lógica de la coproducción; y el control ciudadana o cogestión.

Al mismo tiempo, Castro y Forné (2021) han categorizado tres modelos de gobernanza urbana, que pueden tener una clara traslación al caso de los equipamientos públicos. El primero hace referencia a la concertación público-privada y es característico de las políticas urbanas de corte neoliberal. El segundo, la gestión participativa, se corresponde con aquellos modelos de gobernanza dominados por los poderes públicos y los canales definidos para ese objetivo: consejos, mecanismos y procesos. Por último, la gestión de los bienes comunes, apuesta por un concepto de participación entendido como el autogobierno de las comunidades que, por tanto, va más allá de los espacios reglamentarios de participación que dominan el formato anterior. Este estudio prestará especial atención a cómo los incipientes modelos públicos-comunitarios van tomando forma en las bibliotecas.

La participación en el ámbito de la cultura y las bibliotecas

Barbieri (2020) ha advertido cómo en el ámbito de la cultura hay una confusión importante entre participación cultural y el mero consumo cultural, que lógicamente se refieren a ideas muy distintas. Esta tensión se puede ver tanto

en diferentes artículos sobre la participación ciudadana en bibliotecas como en muchas de las referencias que se hacen a la práctica de la participación, entre ellas, en el propio trabajo de campo.

Para hacerle frente, el mismo autor ha propuesto una definición de participación cultural más amplia e integral, que abarca también "c) participación en comunidad, que implica formar parte de entidades, grupos o colectivos culturales diversos; y d) participación en las decisiones públicas y la gobernanza, en definitiva, en los procesos de elaboración, implementación y evaluación de políticas culturales" (Barbieri y Salazar, 2019: 11).

La participación vecinal y las desigualdades sociales

Un elemento importante para analizar las prácticas de participación vecinal es la perspectiva de las desigualdades sociales. Es decir, estudiar qué colectivos se implican en los procesos colectivos y cuales se mantienen ausentes. Así, se ha analizado cómo la participación vecinal está estrechamente relacionada con la distribución radicalmente desigual de algunos factores y condiciones sociales (Font, 2004). Entre dichos factores sociales cabe tener en cuenta (Font, 2004): El tiempo libre disponible en la vida cotidiana o la capacidad económica para "comprar tiempo libre" y liberarse de las cargas de cuidado; Los recursos educativos y las competencias para acceder y comprender la información sobre los temas más relevantes; El interés, sentimiento y autopercepciones de las capacidades de una persona para implicarse en espacios de participación.

2. Técnicas de investigación

1. Sesiones participadas con la Comisión de Seguimiento

La Comisión de Seguimiento, configurada por un grupo de 8-10 personas de perfiles técnicos, profesionales y académicos, ha sido consultada por el equipo técnico para consensuar sus decisiones metodológicas en las fases principales de la investigación: 1) Fase inicial (elección de la temática y los objetivos) y 2) Fase intermedia (devolución de resultados del trabajo de campo).

2. Entrevistas semi estructuradas

Se han realizado 14 entrevistas a personal técnico bibliotecario y 7 entrevistas a personas usuarias con objeto de profundizar en los sentidos y significados que se otorga a las prácticas participativas de las bibliotecas. En todos los casos se trata de bibliotecas que están llevando a cabo prácticas de participación.

3. Observación participante

La observación participante se realizó alrededor de dos bibliotecas con objeto de observar el equipamiento in situ, conocer sus características más relevantes y las relaciones e interacciones que se establecen, así como algunas de las actividades participadas programadas.

4. Análisis documental

El análisis de los resultados se ha complementado con una consulta bibliográfica exhaustiva, relativa a experiencias de participación en bibliotecas, con objeto de recoger la máxima información posible en torno a estas prácticas, así como analizar los diferentes posicionamientos teóricos alrededor de las mismas y las propias bibliotecas.

3. Concepciones sobre la participación en bibliotecas

Las concepciones identificadas en el trabajo de campo pueden agruparse siguiendo, *grosso modo*, los niveles superiores de la escalera de participación: “cooperación”, “coproducción” y “cogestión”, como ilustra la siguiente tabla.

Escalera de participación	Concepciones clave	Liderazgo de los procesos
Cogestión	<ul style="list-style-type: none"> • Institución como facilitadora en procesos que nacen de la ciudadanía y tienden a la autonomía. • Gestión compartida y redistribución del poder. 	Protagonismo de la ciudadanía  Protagonismo de la institución
Coproducción	<ul style="list-style-type: none"> • Instituciones como recursos comunes que deben ser apropiados por la ciudadanía. • Aprendizaje y transformación mutua entre administración y ciudadanía. • Colaboración en procesos que nacen tanto de institución como de la ciudadanía. 	
Cooperación	<ul style="list-style-type: none"> • Apertura de la institución a propuestas de la ciudadanía. • Colaboración con una diversidad de agentes. • Función social y comunitaria de las bibliotecas. 	
Asistencia	<ul style="list-style-type: none"> • Amplia programación para atraer a una diversidad de perfiles. 	

Entre esta multiplicidad de formas de concebir la participación en bibliotecas emergen tres líneas de diálogo:

1) Un debate sobre la necesidad de distinguir de forma clara entre los conceptos de persona “usuaria” y “participante”, frente a lo que se percibe como un uso abusivo e impreciso del segundo término.

2) El contraste entre concepciones más “blandas”, asociadas a ofrecer una programación muy amplia y capaz de atraer a una gran diversidad de perfiles, y definiciones más “sustantivas”, que apuntan a la gestión compartida, una mayor redistribución del poder y un creciente protagonismo de las comunidades.

3) Un debate sobre los límites de la participación, contrastando concepciones que consideran que existen riesgos asociados a una excesiva participación y aproximaciones que defienden una profundización de las lógicas participativas en los diferentes ámbitos de las bibliotecas.

4. Prácticas de participación en las bibliotecas públicas

4.1 Prácticas de participación identificadas

En este apartado se abordan las principales prácticas de participación vecinal identificadas en las bibliotecas públicas. Las prácticas de participación identificadas son las siguientes:

1. Diseño del espacio

Se entiende la incorporación de las comunidades a configurar una nueva biblioteca en su entorno local, si bien algunas veces este proceso toma la forma de rediseñar el equipamiento ya existente, de forma total o parcial.

2. Estrategias participadas para la mejora de la biblioteca

Son procesos que buscan implicar al vecindario o a las personas usuarias en definir documentos estratégicos o de mejora del equipamiento, según los diferentes proyectos estudiados.

3. Impulso de grupos participativos

Se trata de aquellos grupos preferentemente orientados a la realización de una actividad concreta –como un club de lectura o un cinefórum- en la biblioteca. Un hecho fundamental es que todos los participantes pueden tomar parte de la toma de decisiones, por lo que estas no recaen exclusivamente en el personal técnico de la biblioteca o en quien coordina de forma voluntaria del grupo.

4. Los laboratorios ciudadanos

Se trata de iniciativas colaborativas que se despliegan mediante una metodología concreta, que se ha desarrollado de manera paralela en diferentes puntos del Estado, como Medialab Prado (Madrid), Medialab Tabakelera (Donostia – San Sebastián) o los Bibliolabs de Barcelona. Actualmente es uno de los enfoques predominantes que alumbran nuevas prácticas de participación por el impulso que se le está dando desde el Ministerio de Cultura y Deporte.

5. Prácticas de cogestión o gestión comunitaria de las bibliotecas

Se trata de una de las prácticas que implican un mayor grado de participación, ya que generan dispositivos para alcanzar la gestión compartida o directa por parte de la ciudadanía. Se identifican tres escenarios diferentes de carácter público-comunitario: dispositivos formales o informales que canalizan la participación de la ciudadanía de forma permanente; las prácticas de gestión comunitaria de bibliotecas públicas por parte de asociaciones locales y los propios laboratorios ciudadanos.

6. Mesas intersectoriales o comunitarias

Se trata de unos dispositivos donde las bibliotecas se implican frecuentemente en sus entornos locales. Por mesa intersectorial se suele hacer referencia a aquellos espacios que agrupan a las distintas áreas de la administración local conjuntamente con otros servicios como los centros de salud y las escuelas para abordar conjuntamente el desarrollo integral de un entorno local. Cuando se habla además de mesas comunitarias se suele incluir también a las asociaciones locales y entidades sociales de la zona.

Las prácticas identificadas están impulsadas bajo diferentes metodologías de participación ciudadana, que conviven entre los diferentes espacios de participación impulsados. Al mismo tiempo, se aprecia cómo al menos conviven dos paradigmas diferentes sobre la participación:

Metodologías empleadas	Investigación Acción Participativa (IAP)	Enfoque de los <i>stakeholders</i> de la biblioteca	Laboratorios ciudadanos
Paradigmas de la participación	Gobernanza participativa	Gobernanza de los bienes comunes	

4.2. Una mirada en profundidad a los laboratorios bibliotecarios

Entre las diferentes prácticas de participación identificadas, se ha realizado una aproximación en mayor profundidad a los laboratorios bibliotecarios.

Objetivos y dinámicas que vehiculan los laboratorios bibliotecarios

Se identifican tres objetivos distintos que se ponen en juego en el desarrollo de la metodología de laboratorios ciudadanos en el marco de bibliotecas:

1) Como espacio de construcción colectiva de conocimiento y prototipado de soluciones tecnológicas y

sociales. En este caso, se identifican críticas a una visión excesivamente tecnológica.

2) Como una forma de promover la relación entre actores de diferentes perfiles sociales, fomentando la cohesión en entornos de diversidad. Supone una apuesta por una visión más comunitaria de los laboratorios.

3) Casos en los que los laboratorios buscan dar forma de manera participada a la programación de una biblioteca o a algunas de sus actividades.

Recursos y alianzas para el desarrollo de laboratorios bibliotecarios

Dada la falta de recursos específicos, en muchos casos estos salen adelante gracias al impulso de una persona técnica "motivada", quienes dedican tiempo y recursos personales porque se identifican con la participación. Esta falta de recursos se percibe como un elemento crítico que desgasta a los perfiles técnicos y que amenaza la sostenibilidad de los laboratorios. Algunas personas reivindican la necesidad de dedicar recursos económicos y humanos al desarrollo de laboratorios, mientras que otras personas, en cambio, ven como positivo poder impulsar la participación sin necesidad de grandes inversiones, considerando clave colaborar con otros actores del territorio.

Perfiles de participantes y relaciones que se generan en los laboratorios

Aunque, en general, se considera que participan los perfiles habituales, también se apunta a que en algunos casos el desarrollo de laboratorios permite que participen en la biblioteca perfiles sociales que suelen estar más alejados, subrayando su potencial para promover el encuentro entre

sujetos diversos. En contraste, se señalan como obstáculos para la participación la incompatibilidad de los formatos y horarios de los laboratorios con las cargas laborales y de cuidados, la distancia simbólica que puede existir entre ciertos perfiles vulnerables y las lógicas de determinados equipamientos culturales, así como resistencias por considerarlo una propuesta excesivamente institucional.

Impacto y continuidad de los laboratorios

Respecto a la continuidad de los propios laboratorios, todos los agentes implicados hacen una valoración muy positiva y muestran interés en que tenga continuidad. Sin embargo, el desgaste del personal técnico conlleva que en la práctica sean pocas las bibliotecas que hayan realizado nuevas ediciones. En relación al impacto, existen diferentes ejemplos de proyectos que han continuado funcionando con posterioridad a la celebración del laboratorio, ya sea con el apoyo de la biblioteca, en el seno de otras instituciones o de forma autónoma. Al mismo tiempo, se identifican críticas que apuntan a que los laboratorios reproducen la centralidad de la institución y la dependencia respecto de los equipos facilitadores.

4.3. Orígenes y liderazgos en los procesos de participación

En la investigación se identifican cuatro orígenes diferentes de los procesos participativos en las bibliotecas, lo que puede llevar a distintos liderazgos de los mismos. Ahora bien, lo que parece muy significativo son las vías a través de las cuales los diferentes actores generan entornos favorables para la producción de prácticas participativas.

Liderazgo político	Liderazgo del personal técnico	Liderazgo vecinal o asociativo	Iniciativa de profesionales externos
<p>Puede generar entornos favorables a la participación mediante planes y marcos políticos.</p> <p>Se destaca especialmente cómo pueden funcionar como marcos de legitimación de prácticas de participación por parte del personal técnico local.</p>	<p>Puede generar entornos favorables a la participación mediante las mesas intersectoriales y el impulso de actividades concretas.</p> <p>Dados los pocos recursos de las bibliotecas, tiende a establecer alianzas horizontales con más personal técnico de la administración, así como profesionales externos.</p>	<p>Puede generar entornos favorables a la participación mediante las demandas y reivindicaciones.</p> <p>En aquellos lugares donde hay un nivel de apropiación muy alto de las bibliotecas por parte del asociacionismo local y el vecindario pueden existir conflictos entre las lógicas vecinales y las institucionales.</p>	<p>Se vuelven especialmente importantes en territorios donde hay poca predisposición a promover espacios de participación en las bibliotecas públicas.</p>

4.4 ¿Dónde y cómo se participa? Un análisis de las prácticas identificadas

¿Bajo qué lógicas se participa?

Para profundizar en el análisis sobre las prácticas de participación es interesante estudiar qué lógicas de participación ciudadana operan en las mismas. Con este objetivo, se hace uso del marco de análisis de la “escalera de participación” que tantas veces se ha trabajado en los campos de las ciencias sociales. A continuación, se describen brevemente tres lógicas diferentes que pueden observarse en los procesos de participación ciudadana.

Planteamiento de cooperación. Se observa esta lógica cuando la administración pública genera una invitación a la ciudadanía para tomar parte de algún proceso o práctica que se va a llevar a cabo. Esta implicación generalmente no se da en todas las fases del proceso, sino que se ciñe a alguna etapa concreta del mismo. Especialmente, la ciudadanía no suele estar presente en las etapas iniciales de la iniciativa, cuando se formula y configura la misma

Planteamiento de coproducción. La coproducción de las políticas y acciones públicas entre la ciudadanía y la propia Administración se basa en que las comunidades se incorporan a todo el proceso de toma de decisiones, desde su misma formulación hasta el cierre y evaluación de la cuestión.

Planteamiento de cogestión. En el caso de las experiencias cogestionadas o de gestión vecinal la ciudadanía interviene directamente sobre muchos ámbitos del equipamiento, cuando no es gestionado directamente por ellos, como en las experiencias de gestión comunitaria. Se caracterizan por existir un liderazgo comunitario fuerte

Escalera de participación	Tipos de prácticas participativas
Lógica de la cooperación	Planes estratégicos
	Mesas intersectoriales
Lógica de la coproducción	Diseño participativo del espacio
	Grupos participativos
	Laboratorios ciudadanos
Lógica de la cogestión	Cogestión o gestión comunitaria

¿Dónde sucede la participación?

Otra cuestión muy significativa en el análisis de las prácticas de participación es el estudio de en qué áreas de los equipamientos suceden. Es decir, cómo los grupos participativos, las formas de cogestión vecinal o las mesas comunitarias intervienen sobre ámbitos como la programación de actividades, la gestión del catálogo o la toma de decisiones sobre el presupuesto.

Con ese fin se ha construido la siguiente tabla:

Frecuencia de la participación	Ámbitos de la biblioteca
Ámbitos donde más se participa	Programación de actividades Tres niveles de implicación: 1. Programación de actividades puntuales 2. Propuestas surgidas de los grupos participativos 3. Órganos de participación estables y regulares
Ámbitos donde se participa de forma emergente	Producción y uso del espacio Planeamiento estratégico Gestión del catálogo
Ámbitos donde nunca o casi nunca se participa	Elaboración del presupuesto Comunicación del equipamiento Establecimiento de normas

5. Barreras y oportunidades para la participación

Existen una multiplicidad de factores en interrelación que pueden operar como barreras y oportunidades para la promoción de la participación en bibliotecas y que organizamos en cuatro ámbitos, como evidencia la tabla que sigue:

Ámbito	Sub-ámbito	Barreras	Oportunidades
Bibliotecas	Equipos técnicos	<ul style="list-style-type: none"> • Resistencias de ciertos perfiles técnicos • Falta de formación en materia de participación 	<ul style="list-style-type: none"> • Motivación e iniciativa de ciertos perfiles técnicos • Equipos técnicos cada vez más diversos
	Lógicas de funcionamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Lógicas técnicas vs ritmos comunitarios 	<ul style="list-style-type: none"> • Apertura a nuevos usos y funciones • Flexibilización de normas y procedimientos
Entornos locales	Tipología y ubicación	<ul style="list-style-type: none"> • Pequeñas y/o rurales: cercanía y confianza • Grandes: diversidad de recursos en el territorio 	<ul style="list-style-type: none"> • Pequeñas y/o rurales: población dispersa, despoblación • Grandes: mayor distancia, participación mediada por entidades
	Trabajo intersectorial y comunitario	<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de bibliotecas en mesas y planes locales • Tensiones con otras áreas o servicios municipales 	<ul style="list-style-type: none"> • Trayectorias de trabajo comunitario e intersectorial • Potencial comunitario de las bibliotecas
Personas usuarias	Concepción de las bibliotecas	<ul style="list-style-type: none"> • Bibliotecas como lugares de silencio 	<ul style="list-style-type: none"> • Concepción social muy positiva de las bibliotecas
	Cultura de participación	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción de falta de cultura de participación 	<ul style="list-style-type: none"> • Existencia de personas y colectivos implicados
Cuestiones estructurales	Marcos de gobernanza	<ul style="list-style-type: none"> • Discontinuidad por ciclos políticos • Falta de recursos y riesgo de desgaste de perfiles "motivados" 	<ul style="list-style-type: none"> • Equipos de gobierno comprometidos • Disponibilidad de algunos recursos • Referentes y buenas prácticas replicables
	Lógicas institucionales	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de honestidad y transparencia en algunos procesos. • Barreras simbólicas • Institucionalidad como barrera 	<ul style="list-style-type: none"> • Emergencia de institucionalidad más abierta y flexible

6. La dimensión social de la biblioteca

6.1 ¿Quién participa en la participación? Implicación vecinal y desigualdades sociales

¿Personas usuarias o participantes?

Al preguntar por qué colectivos sociales participan en la biblioteca, muchos profesionales de biblioteca señalan de forma preferente los proyectos e iniciativas que realizan vinculadas especialmente a dos grupos sociales: las personas mayores, así como a las personas con diversidad funcional.

Tras analizar con detenimiento los relatos que describen el funcionamiento de todas estas iniciativas, se hace difícil describirlos como grupos o espacios propiamente participados. Principalmente, porque los colectivos a los que se dirige se suelen implicar a través de una tercera entidad o servicio público, afectando a la capacidad de participación activa en la gestión del grupo o en las acciones que se desarrollan. Se trata de programas más bien dirigidos desde la institución o las entidades colaboradoras.

Una diversidad de estrategias para implicar a la población joven

En el trabajo de campo se identifican cuatro estrategias diferentes de implicación de las personas jóvenes en prácticas de participación en las bibliotecas. Se trata de las siguientes:

1. Programación de actividades muy vinculadas a los jóvenes
2. Actividades gestionadas por los propios jóvenes en espacios singulares
3. Creación de itinerarios de participación
4. Grupos de lectura participativos e innovadores

Cercanía y distancia social hacia la diversidad cultural

En la investigación no se ha podido recoger suficiente información sobre las formas en que las personas con pertenencias culturales y étnicas diversas se involucran en grupos o espacios participados de las bibliotecas.

Ahora bien, se observa que hay bibliotecas locales ubicadas en barrios pluriculturales donde hay un amplio abanico de servicios para la comunidad migrante, lo que genera que estos colectivos tengan una mayor presencia en el equipamiento. Por ejemplo, entre estos servicios se citan: las clases de castellano, los grupos de conversación, los ordenadores con conexión wifi o los proyectos de acogida de carácter más integral.

¿Y la clase social? Un análisis de los discursos sobre los colectivos participantes

Si se observa qué ejes de desigualdad social son más frecuentes en los discursos, se puede ver con claridad que el eje generacional predomina sobre el resto. El personal técnico suele dirigir su mirada de forma preferente a personas mayores o jóvenes. En este sentido, llama la atención la ausencia de una perspectiva de clase social en la reflexión sobre quién acude a la biblioteca o quién se implica en prácticas de participación vecinal.

Se puede concluir que la mirada dominante a la diversidad poblacional en el ámbito bibliotecario está centrada en una cierta "diversidad cómoda". Se trata de un discurso y una práctica institucional que se centra en aquellos ejes de la desigualdad social que pueden ser asumidos con mayor facilidad, como el generacional o el de las

capacidades. En cierta manera, esto lleva a no interrogarse por la propia responsabilidad de la institución y las estructuras sociales en los colectivos ausentes tanto en el día a día del equipamiento como en el de sus prácticas de participación.

Metodologías participativas y diversidad poblacional

Conviene destacar que las metodologías participativas son utilizadas en algunas ocasiones como herramienta para acercarse a los colectivos más alejados del equipamiento. Esto se observa especialmente en dos casos. Por un lado, en el caso de los jóvenes, como ha quedado acreditado con la diversidad de estrategias relatadas. Por otro lado, se observan laboratorios ciudadanos que se promueven con la intención declarada de conseguir llegar a los colectivos más vulnerados y especialmente de generar espacios entre estos y otros grupos sociales.

6.2 Una aproximación a las bibliotecas como espacios generadores de capital social

Cox et al. (2000) han señalado que en el seno de los equipamientos públicos hay dos mecanismos que generan confianza generalizada en una comunidad: la biblioteca entendida como institución accesible e igualitaria, abierta a todos los grupos sociales, especialmente a los más vulnerados (hipótesis institucionalista); y las propias interacciones informales generadas entre las personas usuarias, socialmente relevantes y que producen confianza social (hipótesis del contacto).

La generación de vínculos sociales en la biblioteca

En la línea de la hipótesis del contacto, las infraestructuras sociales son elementos fundamentales para hacer crecer el capital social y la posibilidad de generar comunidad. Así, las bibliotecas pueden resultar lugares especialmente susceptibles para construir vida comunitaria, generando vínculos sociales capaces de construir confianza social. Veamos algunos ejemplos de interacciones en este sentido.

1) Las actividades permanentes como espacio de vínculo social. Las actividades permanentes de las bibliotecas son el espacio privilegiado del vínculo, cumpliendo una doble función: 1) permiten a las personas usuarias cumplir sus inquietudes culturales; y 2) son fuente de relaciones sociales que se extienden más allá de las propias actividades.

2) El personal técnico como catalizador de relaciones sociales. En ocasiones el propio personal técnico de la biblioteca es un impulsor de relaciones sociales, manteniendo relaciones sociales cercanas con las personas usuarias, generando conversaciones constantes con quien se acerca a su puesto o área, y facilitando conexiones entre personas usuarias, a menudo pertenecientes a diferentes colectivos sociales.

3) Alianzas entre servicios y recursos. La necesidad de compartir espacios y recursos puede establecer también lógicas de colaboración interdepartamental que antes no se solían dar con asiduidad. Trabajar en bibliotecas en las que se cuenta con recursos escasos conlleva un proceso de adaptación aparejado a la búsqueda de alianzas.

Las bibliotecas como lugares de encuentro para actores diversos

La hipótesis institucionalista sobre el capital social defiende que es la propia existencia de instituciones universalistas la que genera confianza en las comunidades, especialmente cuando son accesibles a todos los grupos sociales, incluyendo a los más vulnerados. Así, las bibliotecas juegan un papel fundamental cuando se trata de generar una serie de rutinas y encuentros que facilitan la creación de contactos y redes de apoyo, sobre todo en los casos en los que las personas provienen de otros contextos culturales y/o se encuentran en situación de vulneración social. En estas situaciones, las interacciones que se producen pueden ir tejiendo poco a poco cierta percepción de comunidad y vinculación.

Relación e influencia en el diseño de los espacios

Desde un punto de vista de las infraestructuras sociales, es muy importante atender a cómo el diseño de los espacios afecta a la producción de vínculos sociales, si facilita u obstaculiza las relaciones sociales. En ocasiones, es muy interesante observar cómo los equipos técnicos transforman la biblioteca en verdaderos laboratorios de experimentación para tender a generar estos vínculos.

7. Conclusiones

En el presente apartado se enumeran de un modo sintético las principales conclusiones de la investigación. Para facilitar la lectura, se ordenan de un modo secuencial a los propios capítulos de la investigación, correspondiéndose con el análisis establecido en cada uno de ellos.

En las últimas décadas se está dando un giro en la manera de entender las bibliotecas que está contribuyendo a una creciente participación de la ciudadanía. En lo que respecta a las concepciones, el trabajo de campo revela una multiplicidad de maneras de entender la participación, las cuales se mueven entre los tres peldaños superiores de la escalera de participación de Arnstein (1969): cooperación, coproducción y cogestión. Dentro de estas, se puede distinguir entre un grupo de definiciones que podríamos considerar como más “blandas”, en las que la participación se entiende como la colaboración con una diversidad de agentes y la atracción de una multiplicidad de perfiles a la biblioteca, y concepciones más “sustantivas”, que consideran que para poder hablar de participación es necesario una delegación de poder por parte de las instituciones, la gestión compartida de los equipamientos públicos y un mayor protagonismo y autonomía de la ciudadanía.

Entrando en el ámbito de las prácticas concretas, en la investigación se identifican seis prácticas de participación relevante en el ámbito bibliotecario español: el diseño de los espacios del equipamiento, los planes estratégicos de

bibliotecas, los grupos de carácter participativo, los laboratorios ciudadanos, las prácticas de cogestión de las bibliotecas, así como las mesas intersectoriales en la escala local. En ellas no solo conviven diferentes metodologías de participación sino también dos paradigmas diferentes (Castro y Forné, 2021): la gobernanza participativa, que ha impulsado en las últimas décadas todas estas iniciativas reservando el liderazgo a la administración local, y la emergente gobernanza de los bienes comunes, que resignifica estas prácticas en aras del poder de las comunidades y el desarrollo de formatos de gestión público-comunitarios.

La investigación se ha adentrado con mayor profundidad en los laboratorios ciudadanos, dada su amplia implementación en el ámbito bibliotecario. Se constata cómo esta metodología es negociada por parte del personal bibliotecario, adaptándose a las realidades, trayectorias y capacidades locales. En este sentido, se identifica cierta distancia a una aproximación excesivamente centrada en lo tecnológico o en la coproducción de conocimiento, frente a la que se reivindica una mirada más comunitaria de los laboratorios, orientándolos a repensar colectivamente las bibliotecas y a fomentar la cohesión social en los entornos locales, sobre todo cuando estos se caracterizan por la diversidad cultural y la vulnerabilidad social.

Además, el trabajo de campo permite cuestionar la imagen de los laboratorios como espacios horizontales donde

se reúnen una diversidad de ciudadanos que colaboran armónicamente. En la práctica, se observa que se reproducen los perfiles de asistencia habituales en las bibliotecas, con una asistencia notablemente mediada por asociaciones y entidades locales. También que se dan liderazgos y negociaciones de poder entre sujetos que cuentan con capitales sociales y culturales desiguales. Además, en lo que respecta al impacto de los laboratorios, por un lado, se identifican casos en que han generado vínculos sociales destacables o catalizado procesos con continuidad, ya sea dentro o fuera de la biblioteca. Al mismo tiempo se detectan algunas voces críticas, que cuestionan hasta qué punto esta metodología permite fomentar la autonomía o reproduce una dependencia y protagonismo de la institución.

Si se profundiza en el análisis de todas las prácticas de participación identificadas en las bibliotecas, se puede observar cómo están lideradas por o desde diferentes agentes. Estos son principalmente las coordinaciones políticas, el personal técnico, la iniciativa vecinal o en determinados contextos los profesionales externos. Estos liderazgos presentan características diferentes y a veces generan conflictos entre diferentes lógicas. Ahora bien, lo que parece fundamental son las diferentes vías que los diferentes actores emplean para construir entornos favorables para la producción de prácticas participativas. Con ese fin, cargos directivos, profesionales técnicos o el vecindario ponen en juego diferentes recursos, alianzas y legitimidades.

Si se cruzan de nuevo las prácticas de participación con el marco de la escalera de participación (Arnstein, 1969), se

puede estudiar cómo en estas predominan las lógicas de cooperación (en el caso de los planes estratégicos y las mesas intersectoriales), de coproducción (procesos de diseño del espacio, grupos de carácter participativo o los laboratorios ciudadanos), así como empiezan a aparecer escenarios de cogestión del espacio. Al mismo tiempo, cabe señalar que se identifican ámbitos de la biblioteca donde la participación vecinal está más instaurada, como ocurre con la programación de actividades, así como otros campos donde se empieza a dar de forma incipiente. Finalmente, la producción de normas sobre el espacio, la comunicación o la realización de los presupuestos de la biblioteca quedan de momento fuera del alcance de la participación vecinal.

Respecto a las barreras y oportunidades para la participación en bibliotecas, se constata que estas responden a una multiplicidad de elementos en interrelación, en ámbitos diversos como son la propia biblioteca, su entorno local, las personas usuarias y las lógicas de gobernanza e institucionalidad que operan a un nivel más estructural. En relación a las oportunidades identificadas, se puede destacar el papel clave que juegan perfiles técnicos "motivados" que se atreven a ensayar prácticas de participación y que sirven de ejemplo para otros profesionales y bibliotecas. Sin embargo, la falta de recursos y apoyos puede llevar al desgaste de estos perfiles y amenazar la continuidad de determinadas prácticas participativas.

Entre las múltiples barreras identificadas se pueden subrayar dos. Por un lado, se identifica una visión más tradicional o conservadora de la profesión y de las propias

bibliotecas, lo que lleva a que la participación sea percibida como una forma de desprestigiar la profesión, de desvirtuar lo que deben ser las bibliotecas o incluso una amenaza al propio perfil profesional bibliotecario. Por otro lado, se constata cómo muchas de las barreras conectan con las lógicas de la propia institucionalidad. Frente a esto, se reivindica la necesidad de flexibilizar procedimientos, ampliar los objetivos y funciones de las bibliotecas, y trabajar para que la institución ceda poder y protagonismo en favor de un mayor flexibilidad, apertura y liderazgo de la ciudadanía, lo que se puede vincular con las propuestas de una nueva institucionalidad de Lafuente (2022).

Si nos preguntamos por las características sociodemográficas de las personas que se implican en las bibliotecas, es necesario destacar cómo muchas de las iniciativas más participativas y comunitarias analizadas se localizan en entornos locales de renta baja y carácter pluricultural. Además, se observa un uso de las metodologías participativas para tratar de acercarse a aquellos colectivos más alejados de las bibliotecas, así como para promover relaciones diversas. Pese a ello, los discursos sobre la diversidad poblacional se centran de forma preferente en la cuestión generacional y de capacidades. Con ello, la institución bibliotecaria asume una cierta “diversidad cómoda” que atiende poco a aspectos como la clase social y evita frecuentemente los usos más conflictivos sobre el espacio.

El trabajo de campo revela que tanto la hipótesis del contacto como la hipótesis institucionalista tienen razón de ser a la hora de pensar la generación de relaciones sociales en las bibliotecas. Ahora bien, la dimensión etnográfica revela que

la capacidad y los modos de generar contacto están social y territorialmente situados. De este modo, las configuraciones del capital social no están dadas, sino que se ven atravesadas por cuestiones que se revelan significantes, como son: los diseños de los espacios de la biblioteca, su ubicación espacial y su dimensión territorial, el tipo de actividades que se promueven, así como las propias percepciones y discursos del personal técnico bibliotecario que las promueven.

En definitiva, las bibliotecas públicas están viviendo una emergencia notable de iniciativas de participación vecinal. En la investigación se dibujan algunos de los retos que se deben enfrentar para extender estos procesos hacia más bibliotecas a la vez que profundizar en las ya existentes. En una dimensión más metodológica, parece necesario diseñar dispositivos permanentes de participación que permitan desplegar dinámicas de coproducción o cogestión del espacio al mismo tiempo que introducen la implicación vecinal en nuevos ámbitos bibliotecarios. En lo que concierne al campo profesional, hay que apuntar a no solo profundizar en la formación en los ámbitos de la participación y lo comunitario del personal bibliotecario, sino también a desarrollar un trabajo activo para ampliar la definición y la identidad de esta figura. En último lugar, y en una perspectiva más estructural, probablemente la intervención sobre las barreras simbólicas, los imaginarios sociales y la rigidez de la institución abrirá las puertas de las bibliotecas y de sus espacios de participación a los colectivos que hoy siguen permaneciendo más alejados de las mismas.

